

1. Introducción

El anestesiólogo en conocimiento de su especialidad, está expuesto a una serie de agresiones extrínsecas como intrínsecas (Paladino & Martinetti, 2005). Actualmente, se encuentra inmerso en un escenario laboral complejo, el que ha sufrido cambios drásticos en los últimos tiempos, debido a efectos como la globalización económica, tendencias de los modelos de gestión, cambios en el ámbito legal y en la administración en salud, en donde predominan las presiones de productividad, competitividad, optimización de recursos económicos y criterios costo/beneficio.

El anestesiólogo, como integrante de un equipo anestésico-quirúrgico, representa un rol protagónico, con una gran responsabilidad sobre la seguridad del paciente. Lo cual puede desencadenar en él una serie de dificultades por el impacto emocional y físico, ocasionando como consecuencia diversos padecimientos o enfermedades, a lo cual conocemos como riesgo profesional. El anestesiólogo está expuesto a una serie de riesgos en la práctica diaria que pueden, en algunos casos, derivar en graves consecuencias sobre su salud repercutiendo en el plano personal, familiar, laboral y social por lo que es considerado dentro de los trabajadores de la salud como de “alto riesgo profesional” (Calabrese G. , 2004).

Debemos recordar que la salud y la dedicación de los médicos y proveedores de atención a la salud es fundamental para el sistema de salud de nuestro país.